

Inserción del libro *Puentes inconexos* de Alexander Anchía dentro del repertorio de la narrativa latinoamericana*

WILLIAM RAMÍREZ SALAS

Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Autónoma de Centroamérica (UACA)
Costa Rica

No cabe duda de que la obra *Puentes inconexos* es fascinante y está llena de situaciones inesperadas en cada uno de sus relatos. No voy a entrar en los detalles con el fin de motivarlos para que la adquieran y la lean.

En términos generales lo que vemos y está presente en toda la obra, dicho sea de paso muy bien logrado por el autor, es esa nueva propuesta literaria que hacen los escritores latinoamericanos surgidos en el siglo XX. En este caso, expuesta en una serie de relatos que nos muestra - entre otras cosas - cómo el ser humano también puede utilizar los avances científicos para fines que no respetan los derechos básicos de los mismos seres humanos; asimismo, la obra nos muestra temas como la cercanía de la muerte, el carácter absurdo de la existencia, la presencia de lo ilógico como opuesto a lo racional y la soledad del ser humano en un mundo hostil.

Como ustedes saben, ese fue un periodo fundamental para la historia, dado que estuvo lleno de múltiples cambios y rupturas que influyeron considerablemente en la creación artística tradicional, implicando así modificaciones que se relacionaron directamente con la serie de fenómenos que quebraron la forma de ver el mundo que había imperado hasta finales del siglo XIX.

Descubrimos en esta nueva narrativa una realidad que –como dicen algunos autores- estaba falseada en las producciones anteriores por un encantamiento que se le daba a la Naturaleza y que de alguna manera relegaba al ser humano fuera de su entorno.

* Presentación del libro *Puentes inconexos* del escritor costarricense Alexander Anchía en la sede de la UACA, el 5 de julio de 2013, por medio de videoconferencia en Costa Rica y España.

Es así como surge un nuevo enfoque de la realidad que muy bien recoge Alexander Anchía en la obra que hoy comentamos, y nos lo presenta de forma magistral. Así podemos ver reflejada una conciencia en donde se manifiesta el drama humano que padecen las sociedades modernas; utiliza el autor, para ello, una narrativa que se caracteriza, como lo verán en algunos de los relatos, entre otras cosas por presentar a un narrador en primera persona, por utilizar la técnica del punto de vista, por el uso adecuado del monólogo interior y por algo muy importante como es el rescate del lenguaje coloquial.

Es precisamente con estos medios como el autor logra que los seres humanos manifiesten un testimonio real de la angustia que están viviendo; de lo absurdo que nos parece el mundo y, en última instancia, de la ambigüedad de la realidad en la que vivimos. Sin dejar de lado para ahondar más en este estilo, está el hecho de que el autor en estos relatos no brinda soluciones en las diferentes temáticas que nos presenta; todo lo contrario, más bien tiende a problematizar para que el lector tome conciencia sobre su realidad y desde allí saque sus propias conclusiones.

Es eso precisamente lo que más gusta y lo atrapa a uno en la lectura: en cada relato la vida adquiere un nuevo significado. El ser humano se da cuenta de que debe dar un nuevo sentido a su existencia con nuevas ideas, pensamientos y actitudes que, en última instancia, contribuyan a mejorar el mundo.

Por consiguiente, no vamos a encontrar en estos relatos un mundo coherente, en el cual las cosas sucedan siempre por una causa lógica, sino que encontraremos relatos que contradicen los modelos habituales de creación. Es precisamente con lo que el autor logra alcanzar un mayor suspenso e importancia sobre lo inesperado y lo desconocido, notándose así la magnitud que da el autor al aprovechar lo del día a día.

En fin, su narrativa induce al lector a que amplíe su perspectiva más allá de la naturaleza y a que incursione y se pronuncie sobre las revoluciones culturales y políticas, sobre los regímenes autoritarios; asimismo, sobre los procesos locales que se combinan con las vanguardias europeas, sobre el psicoanálisis, ciencia surgida en esa época que se pregunta sobre la existencia humana. En síntesis, es un estilo que nos lleva a preguntarnos sobre las principales inquietudes del mundo entero y sobre los problemas humanos y existenciales y, por lo tanto, un escenario muy bien aprovechado que le permite al autor seguir impulsando el realismo mágico en la literatura, hasta convertirlo en una senda hacia la consolidación de una identidad regional, en la que adquieren singular importancia el mundo de los sueños, la alucinación y, en general, lo maravilloso y fantástico de la realidad.

Para esto, el escritor utiliza en algunos casos un narrador colectivo, el cual va relatando su propia visión de la realidad y, con esto, logra dar un sentido más amplio de lo que acontece, de la subjetividad y contrariedad vistas a través de una polifonía que aplica utilizando una multiplicidad de voces o narradores en una pluralidad que debe entenderse al interior del discurso y en donde pueden interactuar, simultáneamente, muchas voces o narradores que no necesariamente se van a referir a la misma versión de los hechos. Es una técnica que, como

sabemos, nos viene dada por la novela y que permite alterar el orden cronológico de la narración con saltos temporales y espaciales.

Otro aspecto interesante es que el narrador es, a su vez, protagonista y aparenta un menor grado de conocimiento, contrario a lo que ocurría en la narrativa tradicional. Es un autor que se caracteriza por su particular manera de concebir la realidad, pues poco a poco va dejando atrás la omnipotencia muy propia del siglo XIX. En su lugar vemos a un narrador quien ha tenido que incorporar en su relato el relativismo propio de la cultura de nuestra época, en donde la historia contada en el relato dista mucho de estar resuelta.

En fin, son muchas las aristas por donde se puede hacer un análisis de los innumerables aportes que la obra tiene, pues está llena de ricos elementos; pero por razones obvias hay que ir cerrando y como psicoanalista no quiero dejar pasar otro aspecto que llama mucho la atención y que está muy bien aplicado en algunos de los relatos. Gracias a los descubrimientos del psicoanálisis, podemos precisar que los seres humanos tenemos un lenguaje interior que canaliza de modo muy particular los deseos y los pensamientos más personales.

Pues bien, Alexander Anchía recoge estos descubrimientos con el fin de hacer más creíbles a algunos de los sujetos en la obra y, para ello, parte de la base de que el lenguaje interno de las personas es representable, sin perder de vista su arbitrariedad y desorganización. Lo vemos, por ejemplo, en el uso del monólogo interior en donde encontramos una verbalización de los contenidos mentales de algunos de los personajes, manteniendo a la vez un discurso relativamente organizado y conservando una organización sintáctica, dada a través de la secuencia lógica de las oraciones y del uso de la puntuación, lo que le permite al lector conocer la interioridad del personaje, diferente de lo que se conoce como el *fluir* de la conciencia o lo que los psicoanalistas llamamos asociación libre. Así pues, esa es una forma de manifestar ese *fluir* de la conciencia en forma caótica y en donde se presenta de manera más representativa el material que proviene de lo inconsciente.

No hay duda de que podríamos seguir conversando sobre los aportes que Alexander Anchía da a la narrativa latinoamericana contemporánea con esta obra, pero la idea no es esa. Es más bien invitarlos nuevamente a leer *Puentes inconexos* y a que descubran ustedes mismos esos aportes y cómo, en cada relato allí expuesto, podrán identificar lo que ocurre en el mundo de hoy y, ¿por qué no?, pensar en una salida para lo que nos aflige.

